



El currículum oculto antiecológico de los libros de texto

ECOLOGISTAS
en acción

Un mundo insostenible

Si se mira el planeta desde un satélite se observa que las llamadas zonas “desarrolladas” del planeta son manchas grises y borrosas (de cemento y humo) que se expanden por la superficie terrestre al modo de una enfermedad. Se puede comprobar cómo las zonas boscosas han ido disminuyendo, dejando paso a un mayor superficie de zonas áridas y desérticas. La mayor parte de los ríos en los que no hace mucho tiempo se podía beber, han dejado de servir para ello. A los océanos se vierten anualmente de forma regular vertidos equivalentes a 10 catástrofes como la del Presp. Se percibe a simple vista que el aire está sucio o contaminado, especialmente en los entornos en los que la actividad humana “moderna” es intensa como son las áreas urbanas e industriales. Una parte de los materiales considerados como radiactivos están fuera de control, y no puede asegurarse que otra parte importante se mantenga bajo control en unos pocos años. Tanto para mantener las casas frescas o cálidas como para cultivar y alimentarse, se necesita una cantidad de energía (fósil) muy superior a la de hace escasamente unas décadas. Incluso para distraerse y sentirse satisfecho se requiere una cantidad de energía contaminante muy superior a la que necesitaban nuestros abuelos y nuestras abuelas.

Los gases emitidos a la atmósfera (junto con el deterioro del territorio) están cambiando el clima y con ello desorganizando los ecosistemas. Existe una pérdida neta de biodiversidad o lo que es lo mismo de información para mantener la vida. También existe una pérdida de información sobre cómo sobrevivir con bajo consumo de energía y baja emisión de residuos. Las culturas que almacenaban esa información están desapareciendo y son despreciadas por un mundo que se llama a sí mismo “desarrollado”. Las diferentes maneras de resolver las necesidades de supervivencia y bienestar que las culturas han ido explorando en sus territorios durante cientos de años están siendo substituidas por un puñado de productos y fórmulas arbitradas por no más de 200 compañías transnacionales.

Así las cosas, puede decirse que el complejo tecno-industrial crece a costa de la naturaleza ignorando sus tiempos, sus ciclos y sus reglas. De no dar un frenazo profundo y un giro radical, el actual rumbo del desarrollo se dirige a terminar con todos aquellos aspectos en los que se fundamenta la vida: el agua, el bosque, el suelo, el aire, la biodiversidad, la articulación comunitaria y la diversidad cultural.

Y sin embargo tenemos un sistema económico, cultural y educativo que lo celebra como “adelanto” y como progreso cada día.



Los libros de texto son sólo una parte de lo que se aprende en las escuelas (pues también se aprende a callar, a tener amigos, a leer, a transgredir, a estarse quietos o a jugar al balonmano) pero dan muestra de en qué categorías y esquemas mentales se están socializando las diferentes generaciones. Son representativos de lo que la sociedad considera un conocimiento más "serio" y "objetivo". Muestran las gafas a través de las cuales nuestra cultura entiende y concibe el mundo. Para muchas personas lo que dicen los libros de texto son verdades tan incuestionable como que el Sol sale por el Este. La revisión de los libros de texto desde el punto de vista de la sostenibilidad pretende alertar sobre el modo en el que se está mirando el mundo y sobre la necesidad de cambiar la manera de entenderlo y de actuar en él.

El estudio, del que a continuación se exponen las principales observaciones se ha realizado sobre sesenta libros de texto de 6º curso de Enseñanza Primaria y de 1º de Bachillerato de la casi totalidad de las materias y de una buena parte de las editoriales más comunes¹.

Libros de texto para rematar el planeta

Hemos observado en los libros de texto que apenas existe el concepto de sostenibilidad, ni su contrario el de insostenibilidad. La ocultación de la gravedad de la crisis ecológica (y social) contemporánea es generalizada. La mayor parte de los textos huyen de problematizar la realidad y especialmente de aquellos asuntos que son claves en el sostenimiento del modelo de desarrollo actual (producción, crecimiento, multinacionales, transportes, propiedad privada, etc.).

A pesar de que plantearse el futuro es requisito para diseñar la sociedad en la que se quiere vivir, y ya no digamos si lo que se quiere es que una sociedad sea viable, los libros de texto evitan abordarlo y cuando lo hacen es en términos ilusos, anecdóticos y en ocasiones irresponsables. *"En el futuro viviremos rodeados de millones de minúsculas máquinas que realizarán todo tipo de tareas sin que nos percatemos siquiera de su existencia."* *"...Recorrerán ríos eliminando contaminación, vivirán en tubos de ensayo fabricando moléculas a voluntad o navegarán por las arterias para controlar nuestro estado de salud y reparar **cualquier problema que suframos**"*.

Existe una exaltación incondicional de la tecnología que puede encontrarse en las portadas de los libros, los gráficos, las fotos, los ejercicios y los comentarios de prácticamente todas las materias. Se predicán sistemáticamente los aspectos positivos de la misma y se obvian los negativos. *"La tecnología se ocupa de aportar los medios necesarios para satisfacer las necesidades humanas"*³. *"Gracias a los avances técnicos los*

¹ Se muestran en el informe de la investigación (www.ecologistasenaccion.org/curriculumoculto) o en el texto recientemente publicado Ecología y Educación: El currículum oculto antiecológico de los libros de texto. Editorial Popular (2007)

² Física y Química de 1º de Bachillerato de SM (2002) página 105

³ Economía 1º de Bachillerato de Edebé (1998) página 9



medios de comunicación nos permiten saber lo que ocurre en otras zonas del planeta, la información y la cultura están al alcance de todos y el interés por mantener el equilibrio ecológico del planeta se ha generalizado entre muchas personas⁴. En algunos casos la exaltación puede resultar hasta grotesca: *"Durante la Guerra del Golfo, los soldados de EEUU y de otros países aliados, pudieron, tomar todas sus comidas en las trincheras, calentitas y en cualquier momento, gracias a la tecnología⁵*".

Permanece invisible la mitad de la humanidad (las mujeres), no ya porque apenas aparecen sus nombres y sus rostros (aspecto que ya ha sido más veces denunciado), sino porque no son consideradas las actividades a las que más tiempo se han dedicado. *"Una persona en edad legal de trabajar pero que lleva a cabo tareas domésticas en su casa y no recibe remuneración salarial forma parte de la población inactiva⁶*". En general permanecen invisibles aquellas tareas que construyen la sostenibilidad (crear la vida, desarrollarla, cuidarla y mantener la biodiversidad) mientras que están sobrerrepresentadas las actividades que provocan la insostenibilidad (producción, construcción de grandes infraestructuras, guerra, velocidad, etc.)

Se ignoran y se desprecian las culturas, las prácticas y las economías ecológicamente sostenibles. Las culturas que no son fuertemente depredadoras son consideradas como *"profundamente atrasadas⁷*". Veamos por ejemplo, como se refiere un texto a la agricultura no industrial: *"la agricultura era una actividad tradicional, muy atrasada desde el punto de vista técnico y con una productividad muy básica, era una agricultura esencialmente de subsistencia, dedicada al policultivo, no había especialización, y el comercio era escaso, autoconsumo⁸*".

En ningún momento se vislumbra el papel que las llamadas sociedades "desarrolladas" (con su metabolismo devastador) tienen en la involución y retroceso de las condiciones de la vida. Se considera que el crecimiento económico no debe tener ningún tipo de traba: *"...deben evitarse todo tipo de restricciones públicas o privadas en el modelo de competencia perfecta, tales como las regulaciones excesivas o innecesarias... porque acabarán reduciendo la tasa de crecimiento del PIB potencial⁹*".

La naturaleza, la tierra y la vida se muestran subordinadas a la economía y al mercado *"Casi todos los procesos relacionados con la formación de las rocas sedimentarias pueden generar concentraciones de minerales o elementos de interés económico¹⁰*". La ecoddependencia de las sociedades humanas permanece ignorada hasta el punto

⁴ Conocimiento del Medio de 6º de primaria de SM (2000) página 155

⁵ Física y Química de 1º de Bachillerato de SM (2002) página 259

⁶ Economía 1º de Bachillerato de Edebé (1998) página 43

⁷ Historia Contemporánea de 1º de Bachillerato de Santillana (2000) página 278

⁸ Historia Contemporánea de Vicens Vives (2000) página 6

⁹ Economía 1º de Bachillerato Santillana (1999) página 266

¹⁰ Biología y Geología de 1º de Bachillerato de Anaya (2002) página 90



de referirse a la "agricultura de los países pobres" como "anticuada y ¡sujeta a las inclemencias de la naturaleza!"¹¹

El transporte de larga distancia y alta velocidad es celebrado indiscutiblemente como signo de progreso, riqueza y bienestar. "Ahora hay gente volando todos los días desde Inglaterra a Australia"¹². Se oculta que una buena parte de la insostenibilidad actual se deriva del sistema de movilidad horizontal.

La historia es una historia de los estados y del poder, por eso los textos están llenos de mapas de fronteras que cambian, de nombres de personas poderosas. Puede decirse que no existe un concepto de la historia ecológica o la perspectiva ecológica de la historia. Tampoco es una historia de cómo las culturas se han organizado para hacer que sus sociedades sobrevivan ni es una historia del territorio.

La historia, la ciencia, la técnica, incluso los valores morales son contemplados desde una perspectiva evolutiva en la que de forma incuestionable se va de peor a mejor. La palabra modernidad legitima todo aquello con lo que es asociada. En el pasado se sitúa la barbarie, el esclavismo y la superstición y en el presente el progreso y el conocimiento. Apenas se mencionan los límites ni todo aquello que va a peor: el agua, el aire, el suelo, la biodiversidad, la diversidad cultural, la extensión del manto vegetal, el desorden radiactivo y el genético. En ningún caso se menciona como barbarie el desorden creado por el desarrollo basado en la simple extracción.

La mayor parte de las referencias "políticamente correctas" a los problemas ecológicos no hacen sino esconder aún más las verdaderas causas "La acción torpe e interesada de algunas personas puede convertir los parajes bellos en desiertos"¹³. Se plantean soluciones individuales e insignificantes, nunca en contra del sistema y de la lógica productivista: " Todos podemos conservar los bosques a través de hábitos ecológicos como utilizar la mínima cantidad de papel, no hacer fuego en el campo, no arrojar basuras"¹⁴. Con frecuencia aparecen soluciones como apagar la luz, no tirar papeles al suelo, cerrar el grifo o reciclar papel. No hemos encontrado nada parecido a calmar el tráfico, denunciar la construcción de grandes aeropuertos o abstenerse de merendar chokolinas de multinacionales depredadoras. A veces se utiliza la crisis ecológica para proponer soluciones que la agravan: "El agua (...) es un bien escaso (...) y además, está desigualmente distribuida, (...) los que tiene más deben compartirla con los que tienen menos. Esto se realiza con el trasvase, que es una red de canales y tuberías por los que se lleva el agua de un río caudaloso a otro de escaso caudal. En ocasiones se dicen directamente mentiras: "La política de los gobiernos se ha preocupado **sobre todo** por la conservación de la atmósfera y las aguas, el estudio del impacto de

¹¹ Conocimiento del Medio de 6º de primaria de Santillana (2002) página 111. Las admiraciones son nuestras

¹² Inglés de 6º de primaria de Logman (1998) página 40

¹³ Conocimiento del Medio de 6º de primaria de SM (2000) página 66

¹⁴ Lengua de 6º de primaria de SM (2001) página 116



las actividades humanas, la educación ambiental, los vertidos, y las leyes que regulan el disfrute del medio ambiente¹⁵

También es significativo aquello de lo que no hablan los libros de texto: no hablan de las multinacionales¹⁶, del reparto del poder, de las culturas arrasadas, de las mujeres, de los sindicatos, de los movimientos alternativos (aunque sí de las ONGs de ayuda), de la autosuficiencia, de los proyectiles reforzados con uranio, de las aficiones de bajo impacto ecológico, de los bancos, de la comida basura, de las personas homosexuales, de la vida que desaparece debajo de las autopistas, de la otra cara de la Unión Europea, de las campesinas que viven del bosque y lo cuidan, de las patentes de las semillas, de los placeres del sexo, de los inmigrantes que vienen en autobús, de las soluciones colectivas, del lavado de imagen verde, de los dueños y de los daños de la Televisión, del final del combustible fósil, de las cargas de la policía, de las mentiras de los libros de texto.

Si no preparan para el futuro, si no enseñan a desentrañar las causas relevantes de los procesos de destrucción de la vida, si ignoran o esconden los hilos que mueven el mundo, si no facilitan una toma de decisiones para un mundo razonable e incluso justo, si no preparan para un planeta sostenible... ¿Cuál es la función de los libros de texto? ¿Será la de legitimar el modo en el que las cosas se hacen? *"El factor empresarial constituiría el cuarto factor productivo que junto con el desarrollo tecnológico, permite que los países o los sistemas económicos reales sigan una trayectoria de crecimiento hacia niveles de desarrollo y bienestar cada vez mayores"*¹⁷

¹⁵ Conocimiento del Medio de 6º de primaria de Santillana (2002) página 141

¹⁶ Con la excepción de Historia Contemporánea de 1º de Bachillerato de Akal (2000) y Ciencia Tecnología y Sociedad de 1º de Bachillerato de Algaida (2001)

¹⁷ Economía 1º de Bachillerato Edebé página 75